

Sobre el Movimiento 15-M

El llamado Movimiento 15-M está provocando muchas reacciones de todo tipo que se manifiestan en los medios de comunicación, y por ello creemos necesario aportar el punto de vista de una asociación de víctimas del acoso laboral, ya que, como es sabido, éste es un fenómeno muy relacionado con la corrupción, la cual está en la diana del citado movimiento.

En primer lugar, entendemos que el objetivo principal del Movimiento es una regeneración ética del mundo de la política. No se nos escapa a nadie que la actual coyuntura social nos muestra un panorama desolador, con un desempleo galopante, una notable lista de políticos imputados en casos de corrupción que continúan en sus cargos, una invasión masiva de las administraciones públicas por cargos de libre designación, una presión excesiva sobre la justicia por los partidos políticos, una interminable lista de privilegios de la clase política que chocan con los sacrificios que se le imponen a los ciudadanos, un sistema electoral que restringe la representatividad igualitaria de los ciudadanos en beneficio, sobre todo, de los dos grandes partidos, etc, etc.

Como asociación de víctimas de acoso laboral podríamos añadir a todo lo anterior el escaso o nulo interés en legislar y perseguir el acoso, la preocupación por negar y ocultar los casos que surgen en la administración, en lugar de sancionarlos de forma ejemplarizante, la repetición de casos sancionados por la justicia cuyas sentencias son ignoradas sin consecuencia alguna, la utilización de algunas administraciones como “chiringuitos” para colocar a los afines, y utilizando en muchos casos el acoso para eliminar a los que estorban, etc, etc.

No podemos ignorar que la principal prioridad de los partidos políticos, especialmente de los dos grandes, es alcanzar y ejercer el poder, y ese es el motivo de que ocurra lo que ocurre, porque cualquier otro objetivo queda supeditado al anterior. Ante una situación tal, los ciudadanos no tenemos otra solución que recurrir a la única arma que la democracia no puede quitarnos sin dejar de serlo, o sea el voto. Y pensamos que ha llegado el momento de que aquellos ciudadanos que rechazan la actual situación, se unan y utilicen sus votos como arma de presión para cambiar las cosas. Y esto creemos que es el Movimiento 15-M. Se hacen notar mediante su presencia en plazas públicas, se coordinan mediante las redes sociales y se plantean presentar sus reivindicaciones ante los partidos políticos, mientras estos los observan aparentemente desconcertados. Probablemente su obsesión competitiva y su distanciamiento de las bases sociales les ha llevado a ese desconcierto. Ni unos ni otros parecen entender el trasfondo de inquietud ética que impregna este movimiento, y le buscan explicaciones que encajen con su visión estrecha y competitiva de la vida política.

No podemos saber que ocurrirá a medio plazo con este movimiento, pero si creemos que va en la dirección correcta, que no hay otro camino para regenerar moralmente la vida política y que si éste no triunfa surgirán otros, porque este proceso es irreversible e inexorable. Tardará mas o menos, pero avanzará. Que así sea.

Mayo de 2011